

Universidad de Vida

PERSONAS SABIAS QUE INSPIRAN (IV):

G.I.GURDJIEFF: LÍNEAS PRINCIPALES DE SU

ENSEÑANZA

DOSSIER 209 18 de julio de 2022

ÍNDICE

0.	Utilidad del dossier	3
1.	Introducción	4
2.	El desarrollo armónico integral	5
3.	La Música	6
4.	Los Movimientos	13
5.	La Realidad	19
6.	Creando alma	21
7.	El buen amo de casa	23
8.	El camino del hombre ladino	24
9.	La práctica de la semana	24

UTILIDAD DEL DOSSIER

Seguir **la clase en directo o en diferido es el 80% del trabajo**. Síguela en vídeo o en audio.

Tras cada sesión publicamos el resumen de la misma, así como un boletín con las dudas que enviáis.

El dosier no sustituye la sesión pero aclara y pone orden.

Puedes plantear **preguntas**, **testimonios y dudas sobre el tema** al mail udv@danielgabarro.com

También al WhatsApp: (+34) 634 54 09 23

Una observación importante para las **personas nuevas en Universidad de Vida** como hay más 100 de sesiones y siguen creciendo... **;no te indigestes!**

Sigue la sesión de semana y, como mucho, recupera alguna antigua. Sin prisa, sin indigestarte.

¡Empecemos!

INTRODUCCIÓN

En esta segunda sesión sobre G.I. Gurdjieff, comentaremos algunas líneas principales de su enseñanza, centrándonos en las que quizás no sean tan conocidas por todos nosotros.

Cómo alumnos y alumnas de UdV ya conocemos muchas ideas principales de la enseñanza de Gurdjieff: la Identificación, los 'yoes', la mecanicidad, la importancia de la presencia (que él llamaba recuerdo de sí) y de la autoobservación, la necesidad de un equilibrio entre el Ser y el Saber para alcanzar la comprensión, la muerte de sí, la diferencia entre esencia y personalidad, etc.

La razón es simple: una de mis fuentes de juventud fue precisamente la enseñanza del Cuarto Camino impulsada por Gurdjieff a principios del XX, y por otra parte, la propuesta del místico armenio y la propuesta de Antonio Blay (una de las fuentes de Daniel), tienen muchos puntos en común.

Concretamente, hoy veremos:

- El Desrrollo Armónico Integral
- La Música
- Los Movimientos
- La Realidad
- Creando Alma
- El Buen Amo de casa
- El Camino del Hombre Ladino

¡Vamos allá!

EL DESARROLLO ARMÓNICO INTEGRAL

Según Gurdjieff, la transformación profunda del ser humano comienza cuando los centros de la máquina (las fuentes del movimiento, el sentimiento y el pensamiento), dejan de producir explosiones de energías espasmódicas y desordenadas, y comienzan a funcionar juntos, cooperando en armonía.

Por lo general, en una persona mecánica, los centros están infrautilizados. Por ejemplo, solo está activa la función mecánica. En el centro intelectual, dicha función se denomina aparato formatorio. Es aquí donde ubicaríamos la racionalidad.

El centro formatorio solo tiene el propósito de organizar las impresiones recibidas, los conceptos y las imágenes. Cómo una especie de secretario/a, cuya tarea es administrar un sistema de archivos. Pero ni el secretario/a ni el mismo sistema de archivos son capaces de una percepción directa de la realidad.

El ser humano consta de 3 'cerebros', a los que Gurdjieff llamaba centros: el centro intelectual, el centro emocional y el centro motor-instintivo.



El Prieuré de Fontainebleau

Cada uno de los centros percibe solo un aspecto de la realidad. No puede recibirse ninguna imagen exacta del mundo sin la participación consciente y simultánea de todos los centros de percepción del ser

humano.

Para conocer el mundo tal como es, una persona necesita conocerlo con el conocimiento del intelecto, de la emoción y de la sensación orgánica. Por ejemplo, sin la ayuda de la inteligencia emocional, el conocimiento del mundo siempre será parcial.

Ahora bien, las emociones de una persona mecánica son egoístas y subjetivas, y no nos sirven. Pero las emociones libres del ego nos pueden aportar un sentimiento que nos revele aspectos de la realidad que el conocimiento puramente mental o puramente sensorial no puede captar.

Por eso, Gurdjieff proponía un Trabajo sobre los tres centros del ser humano. Un trabajo específico sobre el centro intelectual, uno sobre el centro emocional, y uno sobre el centro motor-instintivo.

El Conocimiento o información de sabiduría es el alimento necesario para el centro intelectual. Veamos también los que Gurdjieff nos proponía para los centros emocional y motor-instintivo.

LA MÚSICA

Para Gurdjieff, la música y sus leyes constituían un símbolo perfecto de la estructura y del funcionamiento de la vida interior del ser humano y de la Creación entera.

El Cosmos (palabra que en su origen significa 'orden') es, para el místico, como una escala o sinfonía de vibraciones que resuenan a lo largo de un Eje del Mundo, como una inmensa cuerda musical donde se manifiestan todas las transformaciones de la energía fundamental, desde la más fina hasta la más grosera, y viceversa.

La energía primordial, más fina, más completa, más armónica, es el sonido-Verbo original, Dios diciendo "Ser" (el OM oriental), y emitiendo el

Rayo de la Creación. El cual, a través de una serie de octavas descendentes, crea las galaxias, estrellas, planetas y seres vivos.

Como dice la Biblia: "Al principio era el Verbo". Todo es sonido y vibración, nosotros incluidos.

Esta misma energía primordial se une finalmente (retorna) a su Fuente, después de haber atravesado todas las cosas en un movimiento ascendente de las octavas, en el que el estado de las vibraciones se torna cada vez más y más sutil.



Al igual que la Luz, la energía sonora musical se constituye en un espectro de vibraciones puras que en música se llaman 'armónicos'. Esta escala primordial gobierna la estructura de todos los sonidos musicales.

Toda nota, vocal o instrumental, es una combinación de estos armónicos.

Los armónicos son componentes de un sonido que son múltiplos enteros de la frecuencia más baja o fundamental. Esta frecuencia fundamental es lo que percibimos como tono o nota.

Los armónicos se obtienen al multiplicar la frecuencia de esta nota por un número entero (x1, x2, x3...), para formar una serie.

La serie armónica no solo está reservada a la música, sino que forma parte integrante de toda la Creación.

Todas las energías ondulatorias que se manifiestan en el cuerpo o el espacio, toman la forma de la serie armónica, y el Universo material es gestado por las infinitas relaciones internas de esta serie.

Como afirma David Bohm: "La Creación es un acorde de energías según la serie armónica".

Según Gurdjieff, el inicio del Universo, y en consecuencia de la vida, no habría sido aquel acontecimiento accidental del que generalmente habla la ciencia, sino más bien el resultado de la acción de fuerzas armoniosas actuando a una escala infinitamente vasta.



Los ecos de este primer momento todavía resuenan hoy.

Los astrofísicos miden estos ecos armónicos omnidireccionales que resuenan en toda la Creación. Algunos de tanto prestigio como Dominique Proust o Basarab Nicolescu consideraban que el término "Great Sound" es mucho más evocador de esta vibración inicial que el término "Big Bang".

Quizás no solo habría una música de las esferas, sino que las leyes musicales habrían servido para crear las esferas.

La música es un movimiento armónico de energía, y sus leyes las ondas de propagación de la Creación.

Música y Escucha

La música es un valioso instrumento de Trabajo Interior. El trabajo relacionado con el escuchar es uno de sus grandes valores.

Nuestra escucha habitual y condicionada no nos permite reconocer realmente la presencia de los armónicos. A causa de este condicionamiento, la sensibilidad a los armónicos y a la armonía varía de un individuo a otro, y hasta de una civilización a otra.

En muchas culturas, el papel de la música ha sido tradicionalmente el expresar un sentido de la armonía del Universo en el que vivimos, un orden armónico que podemos esperar que se manifieste en nosotros mismos.

En la época actual, la idea tradicional de una música que sea un vínculo real con lo sagrado no es nada conocida. El valor de una música, para Gurdjieff se mide por la forma en que puede transformar el estado de nuestra escucha, por aquello que comunica de esencial.



Ciertas formas de canto son capaces de provocar un eco en quien escucha que lo lleva a experimentar estados más conscientes.

El arte del canto, cuando se transmite correctamente, favorece la

aparición de una escucha interior, de una atención interior, de un estado de más presencia.

Nuestra escucha está por lo general tan condicionada, tan llena de pensamientos y tensiones, que es como si estuviésemos sordos. Muy raramente podemos oír la llamada interior de las vibraciones más sutiles de nuestro ser.

Hasta que no aprendamos a escuchar mejor, no hay ninguna esperanza de captar el fondo de una enseñanza tan profunda como la que aportó Gurdjieff.

Hay mucha sabiduría en el mundo, pero si no la sabemos escuchar, es inútil.

Arte objetivo vs arte subjetivo

La mayor parte de la música que conocemos es subjetiva. Solo es objetiva la música basada en un conocimiento exacto de las leyes matemáticas que gobiernan la vibración sonora y la relación de los sonidos entre ellos.

Todos hemos podido experimentar el poder asociativo de la música o simplemente del sonido. Es el resultado de relaciones matemáticas precisas entre las propiedades del sonido y el aparato receptor del psiquismo humano.

Es un misterio. Como ciertas progresiones, ciertas calidades de sonido, sus combinaciones, su ubicación en el tiempo, provocan en quien las escucha sensaciones y emociones particulares. Que al menos en la experiencia común de una determinada cultura, serán mutuamente compartidas.

Es el resultado de una resonancia afín, activada desde el interior por el oyente, que puede desencadenar asociaciones mentales con experiencias pasadas.

El arte objetivo, utilizando la misma mecánica, desencadena asociaciones con el Origen. Pero para ello, es fundamental sintonizar el aparato receptor: Despertar!!

La música objetiva está basada en un conocimiento preciso y completo de las leyes matemáticas que gobiernan las vibraciones. Pongamos un ejemplo: una persona no religiosa, entra en un monasterio, escucha una música tocada y cantada allí, y siente el deseo de orar.



Una de las cualidades del arte objetivo puede ser la capacidad de llevar interiormente a cualquiera a un estado superior.

En la antigüedad, todas las artes estaban ligadas con las leyes matemáticas. Esta era una ciencia común presente en todas las demás.

Ahora bien, el simple placer de escuchar una música agradable, ya sea seria o exaltante, no se acerca ni de lejos, a la función Última de la música: ser un alimento posible para la evolución del ser humano.

De este modo, el arte objetivo cumple una misión sagrada: encarnar la Verdad. No existe para agradar o no, sino para ayudar a comprender.

Música y despertar

Las vibraciones sonoras relacionadas con una práctica espiritual son muy valiosas. La música como arte objetivo, es un camino para despertar a la

sensibilidad y las emociones transcendentes.

Sentimos cierta vibración. Como una substancia diferente de la nuestra que, al mismo tiempo, es nuestra.

Cuando recibimos estas extraordinarias impresiones, reconocemos que estábamos hambrientos de ellas, sedientos. Despiertan en nosotros un eco, una reminiscencia, y sutiles energías aparecen.

Va más allá de un placer estético. Nos informan de la realidad de otro nivel y aunque nuestro pensamiento no lo acaba de entender, tocan y animan nuestro Fondo.

Desde esta perspectiva, el ego o pequeño yo sería una especie de disonancia. El Ser es armónico.



El objetivo del Trabajo Interior sería afinarnos, armonizarnos con el Ser.

La música sería un instrumento magnífico para ayudar a armonizarnos a través del centro emocional.

La obra musical de Gurdjieff

Gurdjieff tiene cerca de 200 composiciones musicales. La mayoría las compuso junto a Thomas de Hartmann, que fue alumno suyo.

En su infancia recibió una buena educación musical.

En su forma exterior, la mayor parte de la música de Gurdjieff es simple, directa y modesta. Sin embargo, encierra un mundo muy profundo.

Las piezas son generalmente cortas y sin la menor pretensión de una construcción formal elaborada. Toda su obra ha sido compuesta para piano.

Recuerdan los cantos y danzas populares de Armenia, las melodías persas y kurdas, los ritmos turcos, los cantos de los saídes y derviches y la liturgia de la iglesia ortodoxa.

LOS MOVIMIENTOS

El Trabajo con los movimientos que enseñó Gurdjieff permite comprender, experiencialmente, algunos aspectos de esta enseñanza que, de otra manera, no serían tan accesibles.

El Trabajo con los Movimientos forma parte de una enseñanza con muchos aspectos, todos orientados a lo mismo: el despertar de la conciencia.

Quien empieza a practicar estos ejercicios, siente que empieza a relacionarse con unas energías más profundas, desconocidas por él/ella hasta el momento.



Los Movimientos ayudan a despertar las capacidades latentes que corresponden a un lado inexplorado de nuestra naturaleza.

Ahora bien, es importante que antes de abordar los movimientos, exista un trabajo previo en el cual se esclarezcan los principios generales de esta enseñanza, y la verdadera dimensión del conocimiento de sí. **Es fundamental entender la transcendencia de lo que estamos haciendo**.

Los Movimientos vendrían a ser como un nuevo alfabeto, un nuevo lenguaje, una forma de conocimiento directo que permite, ante todo, hacer sentir la mecanicidad instalada en el cuerpo y prepararlo a la vez, para recibir otras corrientes de energía a las que hasta ese momento no tenía acceso.

Estas posiciones chocarán con toda una serie de reacciones automáticas sólidamente enraizadas.

La importancia del cuerpo

Una antigua sentencia de oriente reza: "Aquello que usted no encuentre en su cuerpo, tampoco lo encontrará en ningún otro lugar".

Quien se acerca a estos Movimientos, posiblemente todavía no tenga una comprensión exacta de la relación que existe entre el estado de su cuerpo y lo que busca interiormente.



Con los Movimientos se empieza a comprender. El cuerpo tiene recursos sorprendentes que aportar a la búsqueda interior.

En el despertar, el cuerpo juega su papel. Solo es un elemento, pero un elemento importante, ya que su acción es continua. El cuerpo siempre está presente en nuestra vida.

El cuerpo, por las tensiones que acumula, puede frenar la apertura, manteniendo un estado de pesadez, dispersión y olvido. O, por el contrario, puede ponerse al servicio de una apertura, sostenerla por su distensión y por la finura de la energía que transmite.

Con los Movimientos se despierta una sensibilidad particular que se mantiene (subyacente) en todas las situaciones del día. Los Movimientos nos vuelven sensibles a la presencia permanente de nuestro cuerpo. Una magnífica entrada a los estados de Presencia.



<u>Cuerpo, Mecanicidad y Fondo</u>

Como ya sabemos, cuerpo, emoción y mente van ligados.

Ahora bien, todo es automático en una persona dormida. El resultado es que la persona no tiene un poder real sobre sus movimientos. El cuerpo está atado por movimientos condicionados y rutinarios.

Los Movimientos pueden liberar al cuerpo. Cuando el cuerpo está más

libre, uno se siente guiado por una energía interior, una energía esencial, diferente, que no es igual a la del automatismo.

Si uno, con constancia, persevera con los Movimientos, siente que el movimiento ha sido asumido por esta energía, y que habla el lenguaje de esta energía.

Y uno permanece allí, sin intervenir. Aparece un Yo profundo desde donde se 'contempla' el fluir de los movimientos.

En este momento, es tan maravilloso que no decimos nada. Sólo sentimos que hay algo puro en nosotros, que lo que es importante es tener un cuerpo, tener una atención, que se mantengan suficientemente libres para seguir en contacto con ese Fondo de Presencia.

En la corriente ordinaria de la vida, lo normal es que uno no se dé cuenta de hasta qué punto somos esclavos de los automatismos. Los automatismos mentales, sentimentales y corporales dan forma a nuestra prisión.

Una prisión para la fuerza de la Vida, la energía original. Entonces esta fuerza de la Vida se convierte en alimento para la mecanicidad (el personaje), puesto que los automatismos se ejecutan y se sostienen gracias a esta energía. Y lo peor, no nos damos cuenta.

Los Movimientos son muy poderosos. Uno puede sentir el cuerpo relajado, libre, en buena forma, pero existe otro nivel donde las resistencias aparecen, donde uno empieza a sentir que algo profundo está cerrado. Esto se empieza a notar con los Movimientos. Uno puede tener un cuerpo sano, puede estar relajado hasta cierto punto, pero no ir más allá.

Los Movimientos son una llave para salir de la prisión. **Permiten que se manifieste una energía más alta que revela otro nivel de conciencia**. Una presencia del Ser manifestándose.

Los Movimientos te enfocan en el origen del movimiento, allí de donde surge. ¿Cuál es la fuente de esta energía misteriosa que anima al ser humano y a todas sus manifestaciones (y a la Realidad entera), desde que nace hasta que muere (y más allá?).



¿Cómo nos anima esta energía esencial? A través del despertar de la conciencia, buscamos descubrir de nuevo esta fuente de la Vida. Pero las tensiones y automatismos del cuerpo, mente y sentimientos lo impiden.

El cuerpo es una especie de receptáculo, condensador y consolidador de todos estos automatismos. Nuestras posturas, gestos, actitudes, son siempre las mismas. Nos determinan y condicionan y nos aportan una identidad imaginaria, que se petrifica en el espejo deformante de la mente.

Los Movimientos desmontan sutilmente muchas tensiones y automatismos. Es entonces cuando el cuerpo se abre a recibir influencias mucho más finas. Y el cuerpo se convierte en una especie de unión entre el cielo y la tierra. El ser humano se convierte en el instrumento al servicio de un plano superior.

La práctica de los Movimientos

Los Movimientos pueden aportarnos muchas cosas, pero lo más importante es comprender que su objetivo principal es despertarnos.

La calidad de lo que vivimos depende antes que nada, de la calidad del fin perseguido. Es como una ley. Si el fin es simplemente el placer del cuerpo en movimiento o la salud del mismo, entonces, aunque los Movimientos se hagan perfectos, no se subirá un nuevo escalón.

Los Movimientos abrazan su sentido Primero y Último cuando van acompañados de un recogimiento interior, de la necesidad de volver a un estado de Presencia.

Al principio, con los Movimientos, la dificultad viene de un reto exterior: entender y recordar los Movimientos que han de realizarse. Se trata de coordinar, de acuerdo a un ritmo regular y combinaciones cambiantes, diferentes posiciones del cuerpo, de las extremidades y de la cabeza que han sido primero trabajados separadamente. La dificultad, en esta primera etapa, polariza toda la atención del practicante.

Más adelante, el reto consiste en despertar la suficiente sensibilidad como para percibir claramente de donde surge el movimiento. Cuando los movimientos ya se han aprendido, se ejecutan por sí solos, y entonces podemos abrirnos a sentir el fondo de donde surge el movimiento.

En este segundo nivel, esta es la práctica: poner la atención en el fondo de donde surge el movimiento. Ello deriva en una Presencia muy especial y en un movimiento consciente.

Los Movimientos ejecutados en la práctica, de manera secreta y silenciosa, irán conquistando las diferentes áreas de la vida cotidiana. Nos moveremos conscientemente en todo momento.

Y además, pasaremos de un descubrimiento a otro. Por ejemplo, descubrimos que la dificultad que experimentamos en estos Movimientos se corresponde a la que nos limita en todo lo que hacemos. Porque no es solo ante el ejercicio que se es pesado, inadaptado, incapaz de entregarse plenamente, es así como vivimos siempre.

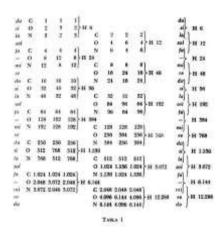
En los Movimientos, cada posición es percibida casi como una nota diferente de nosotros mismos y del mundo. Accedemos a unas vibraciones de la energía que nos mueve mucho más finas.

La música también juega un papel importante en los Movimientos. El mismo movimiento armonizado, sintonizado con un tipo de música u otra, da acceso a una vibración u otra.

El resultado final: experimentamos a través del cuerpo, "la voz de lo esencial".

LA REALIDAD

Según Gurdjieff el Universo está compuesto por una cadena energética, que va de la octava más baja a la más alta. Cada energía es transformada según se eleve o descienda. Puede ser más grosera o más fina, de acuerdo con su lugar en la escala.



En cada nivel, una energía corresponde a un grado de inteligencia y de conciencia.

Todo el universo es material, es decir, todo en este universo puede ser pesado y medido. Gurdjieff **introduce la distinción entre materia y grado de materialidad**. Los diferentes grados de materialidad dependen

directamente de las calidades y propiedades de la energía manifestada en un punto dado.

El mundo está hecho de movimientos ondulatorios o vibraciones de materia o de materia en un estado de vibración, de 'materia vibratoria'. Gurdjieff asocia la sutileza de la materia con la frecuencia de las vibraciones. La materia más sutil corresponde a la máxima densidad de vibraciones.

Para Gurdjieff no hay nada completamente inerte en la naturaleza. Todo está en movimiento (la velocidad de vibraciones de una materia muestra su grado de inteligencia). **No hay nada inanimado ni muerto en la naturaleza.**



Toda la materia que conocemos es viviente, y a su manera, inteligente. Observemos lo que sucede en una escala infinitamente pequeña. "Materia inerte" es una expresión de la ciencia clásica, hoy completamente vacía de sentido.

La materia microfísica lo es todo menos una materia inerte. En la escala de lo infinitamente pequeño hay una actividad bullente, un número infinito de procesos y una perpetua transformación entre la energía y la materia (Ej. mundo cuántico).

Es prácticamente imposible trazar la frontera entre lo viviente y lo no viviente.

Según Gurdjieff, además de las propiedades cósmicas, toda sustancia posee también propiedades psíquicas (un cierto grado de inteligencia). Esto explica porque ciertas substancias pueden contribuir a la evolución del ser humano.

Okidanoj es el elemento activo omnipresente. El único elemento activo al que él también llama Eternokrilno (el *prana* de los hindúes). Es la sustancia primordial de la que está lleno todo nuestro gran universo y que sirve de base a todo lo que existe.

Finalmente, decir que el universo de Gurdjieff posee un gran número de dimensiones y el ser humano, dada su naturaleza, tiene acceso a todas ellas.



CREANDO ALMA

La misión del ser humano es llegar a ser 'seres solares' más que lunares. Brillar por nuestra propia atención consciente, **creando una materia de** 'alma', que como creían los gnósticos, no perece con la muerte del cuerpo físico.

Cuanto más a menudo uno tiende hacia el Ser, más se deposita, se constituye en nosotros un 'algo', algo de Ser.

El ser humano no nace con su alma hecha, nace incompleto. El alma es

material, como el cuerpo. La materia es energía y el ser humano, a través de esfuerzos conscientes, puede desarrollar, en el interior de su cuerpo, substancias más finas, más fuertes.

El ser humano está inacabado. Se espera de él que participe en su propia culminación.

Existe la posibilidad de crear en nosotros, poco a poco, los cuerpos eserales superiores, gracias a la cristalización de substancias finas, por una asimilación de los diferentes alimentos en condiciones, más allá de las ordinarias de desatención o de identificación.



Dormidos y mecanizados como estamos, pasamos por alto el alimento de las impresiones. El más sutil de nuestros alimentos cotidianos. Igual de necesario para nuestra supervivencia como el aire y los alimentos físicos. Al recordarnos (presencia), aumenta la cantidad de este alimento fino, indispensable para nuestro crecimiento.

El ser humano es un movimiento, una energía, o más bien un conjunto único de energías, muchas de las cuales son compartidas con los animales, pero algunas, tomadas juntas, solo son propias de él.

Gurdjieff consideraba el cuerpo humano como un instrumento para la acumulación y el desarrollo de energías cada vez más finas.

Está concebido de manera única para contener y estimular el desarrollo de una energía de un nivel cósmico muy elevado que, en la tierra, ninguna otra criatura es capaz de desarrollar.

Así pues, los cuerpos superiores pueden formarse en el organismo humano y crear alma. Ese es el sentido más profundo de la existencia humana.

EL BUEN AMO DE CASA

Gurdjieff consideraba que su enseñanza era apropiada solo para los que ya hubieran alcanzado cierto nivel de madurez y de responsabilidad.

Dicho nivel él lo denominaba *obyvatel*, una palabra rusa que significa 'buen amo de casa'.

El *obyvatel* es alguien capaz de enfrentarse a sus responsabilidades y deberes ordinarios, razonablemente perspicaz y con sentido común en su relación con el mundo, y con posibilidad de apoyar y ayudar a los demás en lugar de ser una carga para ellos.

Puede tratarse de una persona ordinaria, con sus defectos y limitaciones.

En cambio, este Trabajo es inapropiado, según Gurdjieff, para quien sufre desórdenes mentales como esquizofrenia, desórdenes maníacodepresivos y estados depresivos severos.

EL CAMINO DEL HOMBRE LADINO

Es la **adaptación suprema**, no sólo a este mundo cambiante, sino a la manera como podría cambiar. La adaptación también a los diferentes niveles de conciencia de las personas.

El hombre ladino no se deja absorber aunque uno vaya 'con'. Ir 'con' y permanecer libre frente a eso.

Ir decididamente, incluso con el movimiento del mundo descendente, y al mismo tiempo, conservando la independencia, el no-condicionamiento.

Consideró la capacidad de desempeñar conscientemente los papeles que la vida diaria nos propone como una clave para la libertad interior y él mismo dio ejemplo con una destreza de actor consumado.



LA PRÁCTICA DE LA SEMANA

Te propongo que te relajes y te dispongas a escuchar alguna pieza de Gurdjiefff y De Hartmann. En Youtube y Spotify encontrarás las que quieras.



Es importante que tengas presente que tu objetivo no es gozar con la música, sino abrirte a experimentar nuevos estados gracias a ella.

El único requisito: escucha desde la máxima Presencia de la que seas capaz.

Que tengas una feliz semana